

CARTAS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES PARA LA COMISIÓN PARA EL
ESCLARECIMIENTO DE LA VERDAD, LA CONVIVENCIA Y LA NO REPETICIÓN

El Boletín Hazlo Como Niña del mes de mayo de 2019¹, realizó una invitación a sus lectoras/es a investigar sobre los comisionados y las comisionadas, elegir su favorito/a y a escribirle una carta. Sin importar la edad, sexo o etnia, el propósito principal de la carta era contar, desde la propia experiencia, los factores del conflicto armado colombiano que más han afectado a niñas, niños y adolescentes de la comunidad.

Como resultado, 55 estudiantes escribieron cartas a la Comisión de la Verdad. Esta edición especial del boletín Hazlo Como Niña es un reconocimiento a las y los estudiantes que participaron de este ejercicio, así como a la docente y facilitadores que lo guiaron.*

De las 8'847.047 víctimas del conflicto armado que habían sido incluidas en el Registro Único de Víctimas hasta el 1 de julio de 2019, 1'445.287 eran menores de 18 años².

Las formas en que las niñas, niños y adolescentes han sido víctimas son múltiples, y en muchos casos las cifras no logran recoger las afectaciones que han podido tener de manera directa o indirecta. Por eso, los relatos que han realizado en sus cartas visibilizan y amplían la comprensión del rol de la niñez en el marco del conflicto armado colombiano, no sólo como víctimas sino como sujetos empoderados y activos que manifiestan y demandan el reconocimiento de su papel fundamental en la construcción de paz. En concordancia con lo planteado por la resolución 2250 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre Juventud, Paz y Seguridad³. Esta resolución es un hito histórico para el reconocimiento del papel positivo que los jóvenes pueden jugar en la prevención de la violencia, la promoción de la paz y en situaciones de conflicto y posteriores a él.

Las niñas, niños y adolescentes en sus cartas reconocen y señalan, especialmente desde un enfoque de derechos, múltiples afectaciones por parte de diversos actores del conflicto armado. Los derechos a la vida, la educación y la familia son señalados como los más vulnerados. Los hechos victimizantes de homicidio, violencia sexual, secuestro y mutilaciones por minas, aparecen de manera recurrente en los relatos, aludiendo a estos como actos del conflicto armado que han afectado de manera directa e inmediata a esta población. Así mismo, los trastornos psicológicos y los recuerdos del conflicto son identificados como huellas que la guerra ha dejado a largo plazo.

“El papel de los niños y adolescentes [en el conflicto armado] es de víctimas porque son abusados sexualmente y los asesinan [...] Los ha afectado [mucho] porque los deja con trastornos, tanto físicos como mentales, huérfanos e inválidos”

“El conflicto armado ha afectado a los niños, niñas y adolescentes dejándolos huérfanos, paralíticos o con un trastorno mental”

También, los relatos evidencian consecuencias menos visibilizadas en los informes existentes en esta materia, por ejemplo, el suicidio relacionado al conflicto armado. “Los pueden llevar fácilmente a suicidarse para no ir a la guerra”.

* Por seguridad y protección de las personas menores de edad no mencionamos nombres ni lugares asociados la Institución Educativa

¹ Disponible en: <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/2200/Hazlo%20como%20ni%C3%B1a%2007.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

² Unidad de Víctimas. (Actualizado al 1 de julio de 2019). Cifras. Tomado de: <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/>

³ Disponible en: [https://undocs.org/es/S/RES/2250\(2015\)](https://undocs.org/es/S/RES/2250(2015))

Además, el reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados es un hecho victimizante claramente identificado por ellos y ellas, en la misma línea del marco jurídico internacional y nacional que lo define como un “acto de coerción por parte de cualquier tipo de fuerza armada, con el objetivo de hacerlos partícipes de sus actividades bélicas y/o delictuales, que implica diversos grados de separación de su ámbito familiar y comunitario, así como la interrupción de su curso de vida ordinario”⁴. No obstante, la definición jurídica no alcanza a reflejar la complejidad del fenómeno, tanto en sus causas como en las consecuencias que deja para niñas, niños y adolescentes, por lo cual las reflexiones desde sus voces resultan especialmente relevantes para la comprensión de ello.

“[...] pero es más terrible cuando los engañan con dinero, les dicen que le dan 500.000 al que vaya a estar un mes, pero cuando están allá no los dejan salir y no les vuelven a pagar en un tiempo, pero es más terrible saber que caen en esos engaños son los niños, que quieren estudiar, pero no tienen la forma [...]”

“[...] los reclutan para el conflicto armado, ellos no se vuelven a ver con sus familias [...]”

Estas voces reflejan la existencia de una relación entre la falta de oferta educativa y de oportunidades económicas, y el reclutamiento y utilización de niñas, niños y adolescentes por parte de grupos armados. Además, se destaca la desintegración familiar y la separación de sus padres, madres, hermanos, hermanas y demás familiares, como una de las consecuencias más graves. Esta afectación del núcleo familiar es para las niñas, niños y adolescentes uno de los hechos más graves generados tanto por el reclutamiento y utilización como por el asesinato de las personas que son las cabezas del hogar. Esto debido al impacto emocional y afectivo, pero también a las repercusiones de esto en la garantía de sus derechos.

“Nosotros como adolescentes sufrimos por nuestras pérdidas, nos llenamos de rabia, de venganza, pero siempre va a haber alguien a tu lado apoyándote”

“Es importante la verdad y la historia porque nos ayuda a contar lo que les sucedió a muchas familias por culpa del conflicto armado”

“También afectan nuestra educación ya que matan a nuestros padres y no tenemos el apoyo necesario”

De otro lado, identifican como responsables del conflicto armado colombiano a múltiples actores que van desde guerrillas y grupos paramilitares hasta el Estado. Estos actores comparten una característica: son adultos. Para niños, niñas y adolescentes las personas adultas no sólo son quienes relatan la guerra, sino quienes la originaron y la continúan.

“[...] como una historia que me contó mi papá. La historia era de una niña que había ido a la casa de sus abuelos a quedarse, y ese mismo día en la casa de ella, donde estaban sus papás y sus hermanos, llegaron los paramilitares, los mataron y descuartizaron [...]”

“A los niños, niñas y adolescentes se los llevan para las FARC a muy poca edad y no pueden disfrutar de su infancia”

4 Organización Internacional para las Migraciones (OIM) & Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). (febrero- marzo 2019). Spotlight. Tomado de: <https://repository.oim.org/bitstream/handle/20.500.11788/2176/33.%20Spotlight%20Reclutamiento%20de%20NNA%20%28Febrero-Marzo%202019%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

A pesar de la conciencia sobre las graves consecuencias que el conflicto armado ha tenido en ellos y ellas, los niños, niñas y adolescentes manifiestan en sus cartas la firme convicción de que el conflicto armado, originado y relatado por las personas adultas, debe terminar.

“[...] Y ciertamente nosotros como niñ@s y adolescentes somos las víctimas de este conflicto, pero también somos el cambio. La guerra nos ha quitado familia, honor, valores, nosotros le podemos quitar fuerza. Ella ha arrasado con nuestras vidas, quitándonos voz; pero ahora es momento de desatarnos y luchar, demostrar y cambiar la historia, decir ¡NO! a este conflicto que es de nuestros padres, pero que pronto será nuestro”

“Yo quisiera cambiar esto y que la violencia y las guerras sean acabadas. Algunos gobernantes piensan que esto es lo mejor para defender nuestro país, pero en realidad se equivocan”

Para generar este cambio, niños, niñas y adolescentes se auto reconocen como agentes fundamentales de la construcción de paz, a pesar de que los/as adultos/as subestimen sus voces. Por ello, invitan con vehemencia a hacerse escuchar.

“Normalmente uno escucha a los adultos decir “ustedes no saben nada” y yo les respondo: ni el hombre considerado el más sabio del mundo, consideró saber algo ¿Qué les hace pensar que son grandes maestros de la vida? Por eso sin miedo debemos alzar nuestra voz, porque ellos se van y nosotros quedamos en la casi desgracia.

¿Cuántos jóvenes no están ahora queriendo cambiar sus vidas en medio de la casi nada? ¿Cuántos niños huérfanos por culpa del ODIO de los adultos? ¿Cuántos más debemos esperar para reaccionar?”

Así, en esta edición especial del Boletín Hazlo Como Niña, queremos agradecer y hacer un especial reconocimiento a las niñas, niños y adolescentes que escribieron sus cartas a la Comisión de la Verdad, expresando sus sentimientos, pensamientos, recuerdos y preocupaciones en relación con el conflicto armado, así como su firme voluntad y compromiso con el futuro de Colombia. También, al equipo de docentes, facilitadores/as y demás personas adultas que hayan apoyado y orientado este ejercicio de reflexión y agencia.

Destacamos el valor de las voces de todas/os las/os niñas, niños y adolescentes del país y el llamado que nos hacen a creer en su papel fundamental como constructores/as de memoria, y paz. Del mismo modo, extendemos la invitación a maestras y maestros, madres y padres de familia, facilitadores de grupos de apoyo, asociaciones y organizaciones comunitarias, líderes de proyecto, consultores, entre otros, a reflexionar acerca de los elementos planteados por las niñas, niños y adolescentes en relación con el conflicto armado en Colombia y guiar procesos de reconocimiento y empoderamiento para la construcción de paz.